

Da la cara

por Norberto Domínguez

**En el término medio
está la virtud**

En conversaciones con otros colegas de profesión siempre acaba saliendo un mismo tema de conversación: ¿qué es innovar en educación?. Posiblemente nadie tenga una respuesta única ante tan abierta cuestión, pues probablemente “para gustos, los colores”. Recuerdo que mi profesor de autoescuela, de esos que pisaban el freno bruscamente para evitar darte de bruces con un bordillo, siempre me repetía la misma frase: “ni muy rápido ni muy lento: en el término medio está la virtud”. Qué razón tenía.

En plena remodelación de la manera de entender la educación tendemos a asociar el concepto de innovación educativa a términos que complementan una forma diferente de aprender a enseñar y a enseñar a aprender: la tecnología educativa,

El profesorado es un elemento más en el aula, tornando en una visión de compañía pedagógica

Los aprendizajes significativos imperan por encima de cualquier propósito memorístico a corto o largo plazo

el empleo o no empleo del libro de texto, la terminología anglosajona... Sin embargo, dejamos en un segundo plano algo que a veces obviamos y que, contradictoriamente, resulta tan o más importante que cualquier otra elección: ¿disponemos de una estructura preparada para cambiarlo todo de la noche a la mañana? Quizás no se trate de abrir una nueva brecha, sino de sacarle el máximo partido a perspectivas más analíticas con respecto a otras más globales y viceversa, obteniendo un método de aplicación mixta.

Es ese sustento el que debemos ir construyendo poco a poco. La involucración de las familias ha de ser una realidad, pues conocer de primera mano una comunidad educativa contribuye a empatizar con lo que en ésta se desarrolla. Cuestionar implica generar ansiedad, y esa ansiedad altera los pilares de toda comunidad educativa, perjudicando a los más pequeños. El profesorado es un elemento más en el aula, alejándose del protagonismo de las clases magistrales y tornando en una visión de compañía pedagógica. El conocimiento no está reñido con el divertimento o el interés: los aprendizajes significativos imperan por encima de cualquier propósito memorístico a corto o largo plazo. El alumnado es la materia prima de esta mina por explotar, en la que debe ir descubriendo cada recoveco de su realidad por medio de su curiosidad, innata y tangible. Quizás la clave esté en parar, formatear y empezar desde cero. Sin embargo, y partiendo de nuestra situación contractual, hemos de salvaguardar la sostenibilidad de nuestros educandos en el sistema educativo, sea cual sea la batuta elegida para su desarrollo. ■

Opinión | La voz de los profesionales**¿Hay luz en los ojos de tu clase?**

por Enrique Sánchez, pedagogo y asesor del Centro de Profesorado

Hace unas semanas, en un colegio cualquiera, la tutora de sexto se puso enferma. El médico le recomendó reposo. Al día siguiente un joven interino se hizo cargo de su clase. Lo primero fue hablar con la Jefa de Estudios:

Me gustaría ver la programación que sigue la compañera. ¿Para qué? —contestó ella extrañada. Más que nada para saber qué toca hoy. —No te preocupes, eso ya lo saben los niños. Ahora te lo dicen ellos. “Vaya, que clase más responsable me ha tocado”, pensó el maestro sustituto, “se han hecho cargo de la información que su maestra les ha dado para transmitírmela”.

Cuando se puso al frente del alumnado quiso felicitar al grupo por la madurez demostrada. Pronto descubriría que estaba equivocado. Profe, no solo sabemos lo que toca hoy —le dijo una niña que había levantado la mano—. En realidad sabemos lo que hay que hacer durante todo el curso.—¿Y cómo es eso? —

preguntó el maestro.—Bueno, es fácil: hoy explicas el punto uno, mañana hacemos las actividades, que corregimos un día después y al final de la semana nos preguntas. Y así con el punto dos, el tres y el cuatro. Todos los temas tienen cuatro puntos.

El joven maestro comprendió la situación. Después de una pausa reflexiva dijo: “hoy vamos a hacer algo diferente”. Solo con esa declara-

ción de intenciones, los ojos de la clase se iluminaron. Como estaban estudiando las plantas, el docente propuso bajar al patio del colegio para que cada alumno dibujara un árbol. Después tendrían que averiguar de qué árbol se trataba. El conserje los plantó hace años y ayudó mucho en la investigación. Quince días después, la maestra titular ya estaba recuperada. Volvió a clase y comprobó que todo

había cambiado: la distribución de las mesas (agrupadas de cuatro en cuatro, y no en filas de a uno), el nivel de ruido (más elevado por el trabajo en grupo)... los alumnos parecían divertirse. El sustituto le informó de la metodología que había seguido y de los buenos resultados que, a su juicio, estaba logrando. La maestra respondió: “Has perdido el tiempo. Ahora no podré terminar el temario”. ■

**la imagen solidaria****El Balonmano Málaga
se viste de rosa**

■ Alumnas de tercero y cuarto de ESO de los IES Portada Alta, Belén, El Torcal y Alfonso X mostraron su apoyo en el día Contra el Cáncer de Mama. Las jóvenes, que forman el equipo cadete del Balonmano Málaga, bajo el lema ‘Estamos con vosotras, luchadoras’, cambiaron su atuendo habitual de entrenamiento por el color rosa. LA TIZA